



CAM

Fundación Caja
del Mediterráneo



*SOCIEDAD DE CONCIERTOS
ALICANTE*

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXIV
Curso 1995-96

CONCIERTO NÚM. 448
VI EN EL CICLO

**Recital de piano por
FRANÇOIS JÖEL THIOLLIER**

**Con la colaboración de la
FUNDACIÓN CAJA DE AHORROS DEL
MEDITERRÁNEO**

TEATRO PRINCIPAL

Jueves, 14 de diciembre

20.15 h.

ALICANTE, 1995



FRANÇOIS JÖEL THIOLLIER

Franco americano, Thiollier ha asimilado lo mejor de ambas culturas. Nacido en París, tocó su primer concierto a los cinco años en Nueva York. De niño estudió en Francia con Robert Cassadesus y en el Conservatorio de París, más tarde estudió con Sascha Gorodnitzki en la Juilliard School of Music, donde obtuvo el grado de «bachelor» y de «master» a la edad record de 18 y 19 años, respectivamente, con los máximos honores y premios en todas las materias académicas y musicales. Ha ganado ocho grandes premios en concursos internacionales de piano entre los que destacamos: «Reina Elisabeth» de Bruselas y «Tchaikowsky» de Moscú.

Su enorme repertorio, su excepcional cultura musical y su extraordinario dominio del piano, son la clave de su éxito internacional. Colabora con orquestas como la Filarmonía de Moscú y la de San Petersburgo, la del concertgebouw de Amsterdam, Residencia de la Haya, Orquesta de París, Nacional de Francia, RAI Italiana, Sinfónica de Berlín, etc. y en famosas salas como el Theatre des Champs Elysées y la Sala Pleyel de París, Auditorio Nacional de Madrid, Academia de Santa Cecilia de Roma, Scala de Milán, Concertgebouw de Amsterdam y la Philharmonie de Berlín.

Tras su invitación por la Philharmonie de Berlín, su interpretación del Concierto de Busoni fue saludado así por el Berliner Morgenpost: «Thiollier, un pianista absolutamente fuera de toda comparación, dejó aturdida y fascinada a su audiencia con su increíble técnica, distinguida elegancia, impecable sensibilidad en las sonorizaciones y en último lugar de orden, pero no de importancia su consumada y amplia musicalidad».

La polonesa es, como su nombre indica, un baile originario de la corte de Polonia. Al parecer su origen se remonta al advenimiento de Enrique de Valois en 1574. Al principio era en compás de tres por cuatro y de movimiento moderado (andante un poco acelerado). Se parecía a la pavana, a la que históricamente sucedió, y en los pasos, que formaban varias figuras, los bailarines siempre tenían una actitud grave y altiva.

Los lautistas que se inspiraron en estos aires de danza y de canto emplearon dos tiempos, pero su forma fue esencialmente variable, y debido a los diferentes músicos que la adoptaron es difícil asignarle una forma fija, sobre todo si se considera su desarrollo bajo la denominación «alla polacca» como decía Beethoven.

Existen polonasas de Juan Sebastian Bach y de su hijo Wilhem Friedemann, del que escucharemos hoy cuatro; de Haendel; de Couperin; de Guillemain; de Kirnberger; de Telemann; de los coetáneos austriacos Franz Xavier Mozart; K. Czerny y C.M. Von Weber –también en el programa de hoy–; de Schubert; y como es natural de numerosos polacos a la cabeza de los cuales debemos citar a Chopin seguido de Liszt. En su forma actual y tal y como la han empleado estos dos últimos compositores, es de tres tiempos, de tempo moderato y construida sobre el ritmo.

Pero las polonasas de todos estos grandes músicos serían hoy impensables sin un instrumento sím-

bolo: el piano que hereda las composiciones anteriores escritas para clave. La música del siglo XIX se hace burguesa, se convierte en «música de salón», ya no es un lujo sino una necesidad. Si cada época europea se ha mirado en un instrumento preferido donde se resumen sus inquietudes musicales más hondas, el romanticismo lo ha hecho fundamentalmente desde el piano; y el artista, visto ya como un taumaturgo y como un profeta; centra en el piano toda esa petición de gran virtuosismo. Mientras vivió Paganini parecía residir en el violín la clave de la cuna virtuosista; pero Liszt arrebató para el piano esa gloria apareciendo como el gran introductor de la música en las muchedumbres.

Los románticos intentan cultivar las formas grandes, pero su inspiración sólo encuentra cauce sin trabas cuando se trata de contar efusiones íntimas, confesiones que difícilmente se pliegan al juego de la forma sonata. Y es aquí, en ese modo de las formas pequeñas que recoge y hace íntimas hasta las mismas danzas populares, como las polonesas, donde la fantasía se flexibiliza y donde los grandes pianistas, siguiendo el ejemplo de Liszt como intérprete genial, crean el gran público del concierto del que ya Chopin, aunque nacido sólo un año antes que Liszt, encontrará algo más que un simple embrión.

El genio de Chopin resplandece íntegramente en las formas que él hizo para siempre características del romanticismo: «Improntu», «Nocturno», «Pre-

ludio» y el mismo «Vals»: la intimidad no es obstáculo sino aliciente para una búsqueda lacerante de exactitud en la expresión. En un mundo mágico de formas pequeñas destaca, por sus consecuencias para nacionalismos posteriores, la mazurca chopiana, la más genial recogida de lo popular.

Y entre ella y el gran esfuerzo que suponen las sonatas, encontramos un lenguaje formal equidistante, en el que se mezcla la grandeza y la intimidad; donde la fantasía se estructura en una dramática simetría: el «Scherzo»; o en un tono poético vagamente descriptivo: la «Balada»; y por último cuando la fantasía se convierte en una auténtica estilización de la danza creándose así las famosas «Polonesas» de Chopin que nunca nos cansaremos de escuchar.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

PRÓXIMO CONCIERTO

20 de diciembre de 1995 - Teatro Principal

WALLACE COLLECTION, orquesta

Avance de programación curso 1995-96

11 de enero 1996	TRIO BEAUX ARTS
23 de enero 1996	WOLFGANG HOLZMAIR, barítono
1 de febrero 1996	ANTONI BESSES, piano
13 de febrero	BORIS BELKIN, violín
20 de febrero 1996	ANATOL UGORSKI, piano
5 de marzo 1996	JENNIFER SMITH, soprano
27 de marzo 1996	ELISO VIRSALADZE, piano
2 de abril 1996	NATALIA GUTMAN, violoncello
	ARKADY VOLADOS, piano
30 de abril 1996	CUARTETO SILVESTRI
14 de mayo 1996	THOMAS ZEHETMAIR, violín
24 de mayo 1996	PREMIO SOCIEDAD DE CONCIERTOS
28 de mayo 1996	ORQUESTA FILARMÓNICA DE TRANSILVANIA.

Este avance es susceptible de modificaciones

Evita los malos humos



Procura que el motor de tu automóvil funcione correctamente.

Así evitarás contaminar más de lo normal.

Ese es tu grano de arena para que todos podamos vivir
un poco mejor.

Mensaje sobre el medio ambiente de



CAM

Fundación Caja
del Mediterráneo